

## REPORTE: LA ÚLTIMA MILLA EN LATAM

El comercio electrónico está creciendo a un ritmo acelerado en América Latina (LATAM). En 2020, las ventas de comercio electrónico en LATAM se estimaron en **85,000 millones** de dólares, casi un **35%** más que lo reportado en el año anterior. Según las predicciones, se espera que esta cifra alcance los **160,000 millones** de dólares para 2025. México y Colombia figuran en la lista de los países de comercio electrónico minorista de más rápido crecimiento en 2022, y las ventas en línea en México aumentaron cerca del **18%** este año. También se prevé que el comercio electrónico en Colombia aumente un **53.2%** para 2025.



El comercio electrónico se encuentra en auge, pero en cuanto a las entregas de comercio electrónico, los países de LATAM están muy por detrás de otras naciones en todo el mundo. Con la pandemia que obligó a las empresas a dar servicio online, la demanda de entregas a domicilio se incrementó también. El aumento de los envíos, junto con los desafíos de la cadena de suministro, hizo que varias empresas de todo el mundo tuvieran dificultades para satisfacer la demanda de experiencias de entrega rápidas y fluidas. La entrega deficiente de última milla llevó a malas experiencias de consumo que terminaron perjudicando tanto la imagen de marca como las ganancias de las empresas a nivel mundial.

Debido a las operaciones ineficientes, anticuadas y molestas por la disminución de los ingresos, las empresas comenzaron a echar un vistazo a sus procesos logísticos y las inversiones comenzaron a enfocarse en las operaciones de última milla. Casi **\$11 mil millones** se han invertido en optimizar la logística de última milla en la última década alrededor del mundo, de los cuales solo mil millones corresponden a países de LATAM. La falta de inversiones ha dejado el ecosistema de entrega de última milla bajo la carga de la demanda masiva de los consumidores.





La entrega de última milla en los países de LATAM se encuentra fragmentada y es administrada por pequeñas empresas y conductores independientes, lo que resulta en malas experiencias de entrega. Debido al tráfico, problemas de ubicación de direcciones, procesos manuales de lápiz y papel, y sistemas de seguimiento de pedidos propensos a errores, la logística de última milla en las naciones de LATAM es una 'pesadilla logística', que aún espera ser resuelta.





Entonces, ¿cómo pueden los minoristas y los operadores logísticos (3PL) en los países de LATAM atravesar el laberinto que impone la última milla? ¿Qué pueden hacer para simplificar la complejidad logística y construir una operación robusta de última milla? La respuesta está en adoptar la tecnología y usarla para optimizar estos procesos.



INTELIGENCIA ARIFICIAL
Y MACHINE LEARNING

La inteligencia artificial (IA) y el machine learning (ML) están transformando la cadena de suministro al potenciar los beneficios de la optimización de rutas. Las entregas de última milla se realizan de manera más eficiente y rápida, reduciendo el consumo de combustible.

Mediante el uso de tecnologías de ML, las empresas pueden aprovechar los altos volúmenes de información (big data) y utilizarlos para mejorar la visibilidad de la última milla que permite a las empresas ofrecer experiencias de entrega excepcionales.







INTERNET DE LAS COSAS (EN INGLÉS INTERNET OF THINGS, IOT) Desde aplicaciones basadas en teléfonos inteligentes y sensores de todo tipo y dispositivos GPS en vehículos de reparto, **el Internet de las cosas (IoT)** está demostrando ser clave para ayudar a las empresas a mejorar sus procesos de entrega de última milla.

Cada dispositivo inteligente y software que se utiliza en la cadena de suministro mundial sirve como fuente de datos. Estos datos, una vez obtenidos por las plataformas de análisis de datos, ayudan a las empresas a **optimizar cada aspecto de sus operaciones** y eliminan de forma proactiva cualquier obstáculo para entregas rápidas y sin interrupciones.



AUTOMATIZACIÓN Y ROBÓTICA Cuando las tareas manuales y repetitivas se automatizan, se genera un impacto positivo en la productividad y la rentabilidad de la empresa. También, se conduce a un procesamiento más rápido, lo que resulta en entregas más rápidas. Los sistemas automatizados de almacenamiento y recuperación ayudan a una gestión eficiente del almacén. El uso de robots y vehículos autónomos hace que los almacenes sean más ágiles y estén listos para manejar grandes volúmenes de envíos.

Para ganar en la última milla, las naciones de LATAM deben comenzar por invertir en tecnologías de última milla para eliminar las ineficiencias prevalecientes en sus procesos de entrega. Y las tecnologías adoptadas deben ser simplificadas y localizadas para abordar los puntos clave de dolor específicos de la región de LATAM.